

# Notas Para Maestros y Discípulos 70



3 5 9

Esta madrugada volví a ver las estrellas del cielo del Ashram Interno Mundial mientras practicaba Whu Shu acompañado con música venezolana de arpa, interpretada por Juan Vicente Torrealba, después de una semana de neblinas, de lloviznas y de soles espléndidos alternados con estallidos de plantas felices y paisajes del Territorio Norte del Río Yukón en Invierno. Este es un ambiente de Iniciación Real – pensé – hay que mantener la propia identidad firme para no alucinarse o inventar explicaciones supersticiosas. Me acordé de un escritor que aconsejaba a sus discípulos que escribieran un libro y lo hicieran comprensible reduciéndolo a un capítulo, después a un párrafo y finalmente a tres palabras. ¿Cuáles serían esas tres palabras que resumirían los gruesos libros, los largos discursos y los grandes depósitos de dimes y diretes electrónicos de la Iniciación Real en este momento? Desde luego, serían verbos, porque la Iniciación Real es activa, creativa y sintética. Se me ocurrió pensar en estas tres: **Compartir, Servir, Trascender.**

3 6 0

**Compartir** es la base del desarrollo humano. Los billones de Seres Celulares que trabajan para que exista un individuo humano comparten equitativamente sus esfuerzos, desde los pies hasta la cabeza. Si alguno de ellos no los comparte es eliminado por el conjunto. Cuando se resiste y tiene éxito puede convertirse en una célula maligna que contamina a otras células y se destruye a sí misma al destruir al conjunto. En Iniciación Real la Fraternidad Universal sirve para compartir libre y equitativamente vivencias, experiencias y disciplinas que amplían y elevan la conciencia hacia la unidad, respetando la libertad de la diversidad de los individuos. Todo lo que enaltece a la condición humana se origina en el hecho de **compartir**, sea comercialmente, científicamente y, algún día todavía lejano, religiosamente, incluyendo, desde luego, a la base de toda la Fraternidad Universal que es la pareja humana, la familia, la cultura y la civilización, sin prejuicios de credos, de razas, de sexos o de clases. Excluir cualquiera de estos factores de una Fraternidad Universal, en el mejor de los casos, da lugar a una secta de idealistas, y en el peor, a grupúsculos de fanáticos. Compartir es dar y recibir, es crecer con las experiencias propias y con las experiencias de los demás, entregando nuestras experiencias sin obligar a nadie a aceptarlas.

### 3 6 1

Generar causas positivas en una Realidad de Espacio y de Tiempo curvos y continuos para recogerlas como efectos es **Servir**. Es servirse a uno mismo sirviendo a los demás. Eso está incluido en las leyes de unidad y de diversidad. Es el medio para generar oportunidades, buena suerte, destino. Los Maestros vienen, tratan de inspirarnos el deseo de ganar mejor destino. Nos resistimos. Insisten, reaccionamos agresivamente y tratamos de refugiarnos en la adoración para algún Maestro que no esté presente o no diga nada y no nos toque donde nos duele, que es donde somos débiles y el Maestro quiere que nos fortalezcamos. Inclusive, nos justificamos de nuestra hostilidad pensando que **el Santo es más santo mientras más lo martirizan** y nos gusta contribuir a su santidad. Esto no es tan alegórico como parece. Hubo una ocasión en que se me acercó una persona con emblema de Iniciado y me dijo: – ¿Usted porqué se opone a que el SHM sea crucificado? – Al notar mi sobresalto, agregó: – Crucificarlo es cristificarlo ¿entiende? – El asunto me activó la Adrenalina y me puse bravo. Entonces me explicó que crucificarlo era encerrarlo en un retiro. La cosa no pasó de ahí porque me dio la espalda con desprecio y se fue. Cosas así es mejor olvidarlas, pero suceden. Sin embargo, hay que trascenderlas, porque a veces queremos **Servir** a otros obligándolos para que hagan lo que nosotros queremos. En Iniciación **Servir** es incondicional, a riesgo de pasar por tonto.

### 3 6 2

**Trascender** es afrontar las contradicciones y superarlas, sin negarlas. Es colocar la conciencia en el centro, en nuestra identidad, y ponerla por encima de las circunstancias, como el fiel de una balanza. No es fácil. A veces no alcanza un ciclo de vida para conseguirlo. De hecho, la Iniciación Real es eso, **trascender** lo humano sin negar lo humano. Muchas veces se trata de justificar a la trascendencia con consideraciones místicas que exaltan sentimientos, percepciones supranormales o mensajes crípticos, sin pensar que todo eso, en el caso de ser cierto, está supeditado al espacio y al tiempo de la Realidad y no tiene trascendencia, pues lo trascendente carece de límites de forma o de existencia. En alguna ocasión el gran pintor mexicano Diego Rivera pintó un mural en el que incluyó la figura de un prócer con un libro abierto en una mano que decía: **Dios no existe**. La frase causó revuelo y Don Diego se mantuvo en silencio ante los insultos y las reclamaciones. Después de una semana continuó su mural y anotó en la otra página del libro: **Dios Es**. Todo quedó en silencio. Entonces ¿nunca veremos a Dios? Vivekananda el Gran Swami Indio, después de graduarse en una Universidad Británica volvió a la India y oyó hablar de un hombre santo, Ramakrishna, lo buscó y le preguntó a boca de jarro: **Señor ¿tu has visto a Dios?** Ramakrishna levantó el rostro lentamente, miró a Vivekananda, y dijo: **Lo estoy mirando ahora**.

**S.A.J.M.N.**

[www.redgfu.net/jmn](http://www.redgfu.net/jmn)